

SOS Patrimonio Alavés. Las pinturas murales de Legarda y Artaza

JUNTA ADMINISTRATIVA DE LEGARDA



Vista general del exterior e interior del templo de San Andrés de Legarda

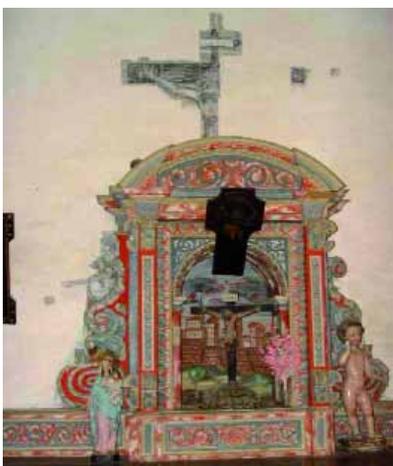
A escasos kilómetros de Vitoria-Gasteiz en las iglesias de San Andrés de Legarda y de San Pedro en Artaza, la degradación continua debido a filtraciones de aguas de lluvia, a la desidia y a la falta de mantenimiento, han propiciado la pérdida en parte, de las magníficas pinturas murales que presentan estos templos y que a continuación vamos a comentar, para denunciar su lamentable estado de conservación y para relatar una parte de la riqueza pictórica que contienen estas iglesias alavesas en sus revestimientos policromos (pinceladura), tradición alavesa desde el gótico hasta bien entrado el siglo XX y que en la actualidad por su olvido y desconocimiento de los alaveses, puede llegar a perderse por completo.



Vista general del exterior e interior del templo de San Pedro de Artaza



Detalles de los motivos góticos aparecidos tras la realización de las ventanas de estudio llevadas a cabo por Carlos Venegas. Nave central y campanario.



Detalles de la pintura renacentista aparecida tras la realización de las ventanas de estudio llevadas a cabo por Carlos Venegas. Sacristía.

LA IGLESIA DE SAN ANDRÉS DE LEGARDA

El templo de Legarda, en origen, estaba completamente pintado. Debido a las diferentes fases constructivas de las pinturas murales que se aprecian en la actualidad a través de las ventanas de estudio llevadas a cabo por Carlos Venegas (1) en su tesis *La pintura mural en los templos medievales de la Llanada Occidental alavesa*. Estas pinturas están ubicadas en la nave central y son góticas. En las capillas laterales, en la sacristía y probablemente tras el retablo mayor, las filtraciones de agua han dejado a la vista un despiece de sillares y en la sacristía, visible en parte, un calvario de magnífica ejecución.

Como hemos indicado, en la iglesia de Legarda, tenemos varios momentos pictóricos importantes, tal y como debieron tener la mayoría de los templos alaveses, muchos de los cuales han perdido, por desconocimiento y cambios de gusto, sus revestimientos arquitectónicos. Los muros, bóvedas de la nave, sacristía y otros muros de la cabecera, presentan pinturas góticas en una primera intervención, decoradas en rojo sobre fondo blanco con despieces, zig-zag, círculos concéntricos, rosetas, cenefas vegetales estilizadas y está decorada con despieces de sillares o con motivos geométricos. Estos detalles se aprecian en las ventanas de estudio realizadas por Venegas y las renacentistas, en las capillas laterales y sacristía a través de los desconchones producidos por las goteras y ventanas de estudio.

La pinceladura del XVI se realizó con grisalla y tonos rojizos. En la sacristía, es figurativa representando un Crucificado, acompañado de santos y en el resto de la iglesia, que se ve también a través de las catas para su estudio, un despiece simple.

En este templo, lo más destacado es que a través de los años se ha conservado la secuencia pictórica en función de las diferentes fases constructivas del mismo, conviviendo acabados pictóricos de dos épocas importantes para el arte alavés, en un momento histórico singular para ambas.

Destaca principalmente en la iglesia

de Legarda la pintura mural gótica, renacentista e incluso barroca, fingiendo bóvedas en capillas de la nave.

ESTADO DE CONSERVACIÓN

Todas las pinturas murales del templo, tanto las góticas como las renacentistas y las barrocas presentan un delicado estado de conservación bajo una sucesión de encalados. El mayor problema para su conservación son las eflorescencias salinas en zonas que han sufrido filtraciones de agua y el encalado que presenta todo el templo, salvo las zonas donde se ha perdido debido a la humedad, lo que ha provocado grandes daños en las pinturas murales.

Además éstas pinturas presentan humedades por filtraciones desde la cubierta y también por capilaridad.

LA IGLESIA DE SAN PEDRO DE ARTAZA

El templo de Artaza está revestido con pinturas murales, todas ellas salvo el retablo fingido barroco, fueron realizadas entre 1569 y 1571 en pleno renacimiento alavés (2) y las tenemos a la vista en todo el conjunto del templo, en muros y bóvedas. Pedro Luis Echeverría Goñi, sitúa su autoría como de Juan de Elejalde, del taller de Mondragón.

Esta iglesia alavesa pincelada, es el único conjunto visible en su totalidad en la actualidad. Reúne pinceladura del Renacimiento y pintura mural barroca en la cabecera, fingiendo un retablo. Posee además una originalísima bóveda en la cabecera, con lobos sobre los nervios de la misma, que acompaña a la bóveda de los pies con decoración vegetal y a los muros, totalmente pincelados y decorados con despieces, leyendas y otros motivos.

ELEMENTOS MÁS SOBRESALIENTES DE LA IGLESIA DE SAN PEDRO DE ARTAZA (2)

Por encima de su mediocre ajuar mueble destaca el impresionante conjunto de pinceladura de muros y bóvedas. Es el único caso que conocemos en Álava de iglesia que conserva su totalidad pincelada en el siglo XVI y que está a la

vista en nuestros días.

Se completa con el retablo barroco fingido en el muro de la cabecera. Nos da una idea fiel de lo que debieron de ser todos nuestros templos en el siglo XVI y como se completaron o actualizaron su decoración, en los siglos del Barroco

Las pinturas murales renacentistas se encuentran en los muros de la nave y parcialmente, en el de la cabecera. Se decora con despieces sobre blanco hasta las ménsulas de arranque de los nervios de bóvedas. En el tramo final de los muros se hace el despiece sobre gris. En el tramo de los pies de la iglesia, la parte superior de los muros se despieza sobre fondo rosado. Separando ambos campos existe una cenefa con inscripción y sobre ella otra con querubes, pomos y roleos, recorriendo todo el perímetro de la misma. En el muro de la cabecera se finge un retablo barroco de principios del siglo XVIII. Las bóvedas se decoran también: la de la cabecera con lobos en los nervios y pequeños cielos con estrellas sobre despiece de ladrillo y la de los pies con perfilado de los nervios con frisos en rojo, motivos de grisalla y despiece también de ladrillo. Los colores fundamentales de estas pinturas murales son el azul, rojo, blanco y negro, estando decoradas con inscripciones, pomos, querubes, roleos, lobos, estrellas y festones encadenados con bolas de tres en tres y motivos vegetales. La iconografía principal que presentan, está en la leyenda que recorre la iglesia con sentencias, proverbios, querubes, pomos y roleos en los muros; lobos y cielos con estrellas en la bóveda de la cabecera.

El retablo fingido barroco de principios del siglo XVIII, que se encuentra en la cabecera de la iglesia, ocupa la parte central del muro de la cabecera del templo. Se ve parcialmente su parte superior por encima del retablo de talla que se colocó con posterioridad y que posiblemente, oculte otro retablo fingido renacentista. Su traza y estructura está compuesta por un banco con netos, cuerpo con columnas laterales salomónicas a la vista, que suponemos fueran cuatro, separando

las calles laterales de la central y decoración vegetal muy rizada en los extremos a modo de guardapolvos. Sobre ellas entablamento y encima, ático de una calle entre columnas salomónicas también con aletones laterales. Todo ello se remata con copete vegetal y ángeles trompeteros sobre machón curvo en la parte superior y con jarrones en los laterales. Presenta una decoración vegetal muy rizada, aletones, jarrones, querubes, motivos de rocalla. La iconografía presenta, solamente percible en la calle lateral del lado del evangelio, a Santa Catalina y en el ático el Calvario con el Crucificado, la Virgen y san Juan Evangelista.

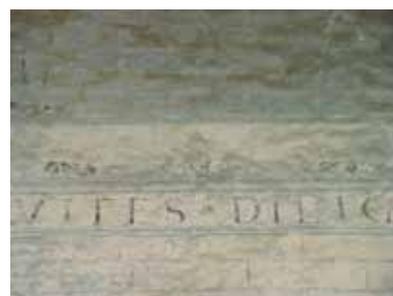
Es un destacado ejemplar de retablo fingido barroco completo, que por el momento creemos único en nuestra provincia. Denota, con la pintura visible de modo parcial, una gran calidad en su ejecución.

ESTADO DE CONSERVACIÓN

Todas las pinturas murales del templo, tanto las renacentistas como las barrocas se encuentran en un lamentable estado de conservación debido al gran abandono del templo, ya sin culto en la actualidad.

El problema más destacado para la conservación de estas pinturas es su situación crítica con riesgo de pérdida inminente de sus bóvedas. Además las pinturas murales presentan humedades por filtraciones de agua desde la cubierta así como por capilaridad, lo que ha provocado numerosas pérdidas. Se ha constatado también la presencia de ataque biológico, grietas y fisuras.

Desde nuestro punto de vista sería una gran pérdida para el patrimonio alavés, que por el abandono desde el obispado y de los entes oficiales responsables de la tutela del mismo, se perdiera este magnífico conjunto pictórico, por lo que queremos agradecer a la revista Akobe, el espacio ofrecido para la DENUNCIA del riesgo que corren estas pinturas murales ubicadas dentro de esta Junta Administrativa de desaparecer y perderse para siempre ●



Detalles de las pinturas murales de la Iglesia de Artaza.

(1) La pintura mural en los templos medievales de la Llanada Occidental alavesa, realizada por Carlos Venegas. U.P.V

(2) Valoración y estudio realizado para el inventario histórico artístico de iglesias de Álava realizado por Amaia Gallego Sánchez, bajo la supervisión de Pedro Luís Echeverría Goñi.